Paisaje del dolor

Publicado por: JoelFortunato
Publicado el : 15-12-2011 20:38:59

PAISAJE DEL DOLOR

En la punta del dolor.
El viejo Caos renace.
Más antiguo qué la noche.
Padre, del infierno, del día, mortal.
En el rostro de las preguntas.
¡Qué van y vienen color vacío!.
En la punta del dolor.

En
La
Punta del dolor
Del
Dolor
En el principio de cada momento, inmóvil.
En el final eterno de cada segundo, pétreo.
En esa punta.
¡Llueven las palabras, llueven!.
Huecas
Con el vacío multiplicado... Multiplicado.

En la
Punta
Del
Dolor.... En la raíz de una pregunta...
¿Acaso habremos venido a vivir
solo una vez muriendo para siempre
eternamente vivos fuera del tiempo?.

Caos, cAoS, CaOs... renace renovado.
----Y hay de aquél que no lo crea.
----Y menos aún.
Del creer que tener fe vale la pena.
Del tenerle fe a la fe.

En este nuevo milenio.
Donde.
A nadie acusan los gusanos.
Ni las cenizas, ni las tumbas.
¡Ni aún a la raíz del cielo desterrado!.
Y los hombres siguen, matando, hombres.
Y muchos otros miles y millones hay allá,

que agitan banderitas, y tuercen el mal en bien.

Miles, miles son...
Del dolor infinito de la causa hasta la punta.
Donde
Gracias hay en la memoria de los metales.
¡Qué se creen hombres inmortales!.
¡ Y qué compran los perdones y los cielos!.
En la punta verdadera.
En el dolor auténtico.
¡La única verdad es la mentira!.
Nadie de la verdad es dueño.
Nadie la conoce, ni la inventa.
¿Cuántos?.

¿Cuántos, cuántos, hay qué no se encuentren?.

Girando y girando, de imprevisibles,
a imprevistos.
En la humanidad caída.
En el fondo de lo vivo qué ya no existe.
En el dolor fugaz y fragmentario de lo leve.
Y
En
El porqué de la tristeza irremisible.
¡Qué muere con el olvido de la esperanza!.

En
La
Esperanza, en el fondo, de ningún sitio.
En
La
Esperanza, de lo profundo, de cualquier cambio.

En el Caos de siempre___¡Qué no sabe!.
Bien quién es___ Del dolor la punta.

Por el rostro del tiempo se refleja.
El espejo, y al espejo que lo refleja.
Culto del abuso sobre débiles y pobres.
¡Desmedido y despiadado!.
A cada paso, un poco, tal vez, un poco.
¡La libertad habite solo en las lágrimas!.
Riqueza de la horrible verdad en este milenio nuevo. Riqueza. ¡Por muchos todavía ignorada!.

El terror respira libertades ahogadas.
¡Y los culpables siempre son los otros!.
Con la libre libertad, de acusar a quién se les dé la gana, y del que se puede sacar provecho.
¡Eso me dices, qué dijeron, los aceros blandos,

los espléndidos diamantes retorcidos!.

El
Terror
Se respira. En la libertad ahogada.
¡Qué a muchos solo enriquece!.
Cielo del negocio y gozo de pocos.
Ha sido desde hoy, solo ayeres comprimidos.
Desde mañana, solo dispersos Caos de pocos.
Y así será todo este pasado, un simple después.
¡Del dolor la punta!.

Paisaje, puente, túnel, laberinto, amor, paz,
luz negra, blanca noche del hielo hermano de
los hilos y las hieles. ¡Piel del tiempo!.
Con los muchos.
Los dolores de las ausencias.
¡Y nadie es el culpable, solo ríe con todo lo qué muere, y con el bolsillo entre las pestañas de los años!.

Este milenio, poco a poco, sigue sigue.
Caído en ése Caos, ignoto, indiferente.
¡Igual a todo!. (Por eso es invisible).
¡Con el si bien no solo a todos!.

Sin un poco de cualquier cosa.
¡Qué los sueños cuelguen de una flama!.
Nadie, del mundo secreto, que dibuje el aire.
¡Intente el ritual fugaz de una caja rota!.
Impedirlo en el rincón implacable del reflejo.

En el final de todo momento.
¡La vida vomitada en cualquier urna!.
Desigualdad en el corazón del agua y de la espuma.
Mayor en la campana doblada de la tarde.

En la noche blanca mariposa del sueño.
La consciencia que desayuna controversia en cucharadas. Si le queda un fragmento de consciencia... ¿Qué cosa no es una controversia?.
Injusticia que enriquece al vientre ajeno.
Y al zorrillo.
¡La punta del dolor, qué toca lo invisible!.

A la pobre violencia le achacan todo, violencia
del fantasma, violencia de la nube, y al hombre nada le queda. Los culpables están en otra parte.
¡Solo Caos es el culpable, y la inseguridad, ah!, esa también es la maldita culpable de todo!.

En la

Punta
Del dolor
¡Qué a pocos duele, cómo debe!.
Con la violencia real, del habitar la muerte por dentro.

Paisaje del dolor ajeno, del propio,
del que ríe entre los huesos cada pesadilla.
¡Qué deja escrita bajo el suelo!.
Ninguna será en el ayer un infinito vacío.
Fuerza tan fugaz, como eterno el pasado.
¡Tiene los pétalos secos del mañana!.
En la consciencia esclavizada por mil lenguas.
¡Contra el futuro qué fue y qué ya murió!.

Al
Final... Del paisaje... Del dolor... ¡Paisaje!.

Autor: Joel Fortunato Reyes Pérez